

PROYECTOS ESTRATÉGICOS

La china TDG creará hasta 800 empleos en Zaragoza con otra fábrica de baterías

El grupo asiático, asociado con la firma aragonesa Zeumat, invertirá 120 millones para instalar en Plaza una planta de producción de sistemas de almacenamiento de energía para la industria y las renovables

JORGE HERAS PASTOR
Zaragoza

La alcaldesa de Zaragoza, Natalia Chueca, volverá de China el próximo miércoles con un gran proyecto bajo el brazo. El fabricante asiático TDG anunció ayer su desembarco en el polígono Plaza con la primera sede del grupo en Europa, una inversión de más de 120 millones de euros con la que se prevén crear hasta 800 empleos directos. Inicialmente, la implantación supondrá la puesta en marcha de una planta para el montaje final de baterías y soluciones de almacenamiento energético destinadas a la industria y las centrales renovables. En un plazo de cinco años también se ubicaría la producción integral de estos equipos.

Así lo confirmó el presidente de TDG, Pan Jianqing, durante una reunión de trabajo con la alcaldesa en el Parque Industrial de PAN-Semiconductores, en la ciudad china de Haining, una de las paradas de la misión comercial que Chueca está llevando a cabo estos días por el gigante asiático en compañía de un grupo de empresarios.

Se trata de una compañía especializada en la investigación, el diseño, la fabricación y la venta de soluciones de almacenamiento energético, incluyendo desde celdas de baterías (iones de litio, sodio, fosfato de hierro) hasta sistemas de gestión de energía (Energy Management Systems, EMS). En 2024, facturó 1.000 millones de euros (7.800 millones de yuanes) y empleó a cerca de 6.000 trabajadores en su país de origen.

Nave de Panattoni

El grupo ha elegido Zaragoza para dar su salto a Europa y lo hace de la mano de la firma aragonesa Zeumat, con la que ha creado TDG Ibernavitas, una empresa conjunta (*joint venture*) registrada formalmente el pasado mes de diciembre. El 80% del capital de la sociedad está en manos del capital chino a través de cuatro socios vinculados al citado *holding* y el 20% pertenece al socio local.

La implantación va a ser rápida. De hechos, los inversores cuentan



El presidente del grupo TDG, Pan Jianqing, y la alcaldesa de Zaragoza Natalia Chueca, ayer en la ciudad de Haining (China) tras el anuncio.

Agenda. Misión comercial

Chueca culmina hoy su productiva gira oriental

La alcaldesa de Zaragoza, Natalia Chueca, finalizará hoy la gira que ha llevado a cabo por China desde el pasado 14 de febrero, una misión que buscaba estrechar lazos comerciales, empresariales y culturales con el gigante asiático. Acompañada de su concejal de Economía, Carlos Gimeno, y un grupo de directivos y empresarios, ha visitado varias ciudades de este lejano país. La agenda de la última jornada recoge la visita a una empresa a primera hora del día y, a continuación, la participación en un foro que reunirá a un centenar de empresarios.

Uno de los objetivos del viaje era la atracción de nuevas inversiones a la capital aragonesa, algo que ha conseguido de forma muy notoria tras el anuncio que realizó ayer el grupo TGD en una reunión de trabajo con Chueca. La compañía dio a conocer que invertirá 120 millones de euros en Zaragoza para instalar una planta de baterías de almacenamiento de energías renovables.

La agenda del viaje ha estado copada de reuniones y encuentros institucionales, así como visitas a empresas, entre las que destaca China Petroleum. Las ciudades elegidas como destino han sido Nanjing, Jiaying, Haining y Shanghai. ■

ya en Plaza con una nave en alquiler de 10.000 metros cuadrados de superficie, un edificio de reciente construcción impulsado por el promotor inmobiliario Panattoni. «Lo estamos equipando para que empiecen operaciones a mediados de este año», aseguró Luis Rubio, CEO de TDG Ibernavitas y de Zeumat.

El proyecto se irá desplegando por fases. En la primera, además de la apertura de una oficina comercial, se pondrá en marcha el ensamblaje de varios componentes de baterías, un laboratorio de pruebas y un almacén de equipos de nueva energía, con una capacidad de producción inicial de 2 gigavatios hora (GWh) al año.

En la segunda, se instalará una línea robotizada para realizar más procesos productivos en Zaragoza.

Y en la última y más ambiciosa etapa, se instalará la producción de las celdas de las baterías de iones de sodio y de fosfato de hierro y litio, con lo que se cubrirá el proceso integral de fabricación de esta tecnología. Eso ocurrirá en 2029, según el calendario previsto. Será entonces cuando se alcanzarán los 800

puestos de trabajo estimados en el proyecto y una capacidad de producción de hasta 5 GWh. Para esta última fase, la compañía prevé adquirir 30.000

metros cuadrados más en Plaza. La empresa ha lanzado ya las primeras ofertas de empleo. En Infojobs pueden verse dos puestos de ingeniero con salarios de hasta 40.000 euros brutos. El objetivo es contar ya este año con entre 50 y 100 trabajadores. «Iremos creciendo conforme aumenten nuestras

encifras

10.000
metros cuadrados

TDG Ibernavitas ha alquilado ya una nave en Plaza de 10.000 metros cuadrados.

6.000
trabajadores

El grupo TDG factura 1.000 millones de euros y emplea a cerca de 6.000 trabajadores en China.

20%
del capital

El 20% del capital de la empresa inversora pertenece a la firma aragonesa Zeumat.

5
gigavatios hora

El grupo prevé tener una capacidad de producción de 5 GWh en Zaragoza en 2029.

líneas de producción», apuntó Rubio. Los componentes que se ensamblarán en Plaza no solo vendrán de China. «También vamos a comprar en España», precisó el directivo.

El papel de Natalia Chueca

El desembarco de la compañía china es fruto de un proceso de negociación liderado por el Ayuntamiento de Zaragoza que se inició hace más de un año, según aseguran desde el consistorio. Este trabajo estratégico ha permitido que la capital aragonesa sea elegida como centro de operaciones para Europa y norte de África, frente a otras ubicaciones inicialmente valoradas por el grupo en países del norte del continente.

La alcaldesa destacó ayer que este proyecto, además de la creación de empleo directo, generará un importante impacto en el tejido económico local a través de puestos de trabajo indirectos, gracias a la colaboración con empresas y lo-

gísticas. «Llevamos meses de trabajo para que TDG haya elegido Zaragoza como centro de operaciones para Europa frente a otras alternativas en el norte de Europa», declaró. «Este proyecto no solo refuerza nuestra posición como hub tecnológico y logístico del sur de Europa, sino que también demuestra que Zaragoza es capaz de competir con las grandes capitales del continente», subrayó.

Para Chueca, el proyecto es «mucho más» que la apertura de una sede empresarial en Zaragoza. «Se trata de una oportunidad única de futuro para nuestra ciudad.

No solo generamos empleo vinculado a innovación, sostenibilidad e I+D, sino que también abrimos la puerta a proyectos estratégicos del holding TDG en otras verticales como la electrónica o tecnología aplicada a las energías renovables e inteligencia artificial».

La decisión de llegar a Zaragoza es un paso estratégico para el grupo chino, con el objetivo de «europeizar» su producto y facilitar su distribución comercial en el mercado europeo. Este movimiento refuerza la tendencia de grandes empresas internacionales a elegir el sur de Europa, y en particular Zaragoza, como puerta de entrada frente a las tradicionales ubicaciones del centro y norte del continente.

Nicho de mercado

Las baterías de TDG no serán para coches eléctricos como ocurre con las que producirá CATL, otro grupo chino, en la gigafactoría que impulsa conjuntamente con Stellantis junto a la actual fábrica automovilística de Figueruelas.

El almacenamiento de energía es tendencia en estos momentos en la industria. «Hay una demanda latente por la creciente producción de energía renovable de Aragón o España que se está perdiendo al no ser absorbida por la red eléctrica», explica Rubio. Los sistemas de TDG acumulan los excedentes de energía y pueden consumir a demanda o inyectarlo a la red. «Es una tecnología que tiene implantación estable en China pero es incipiente en España», detalló.

Además de baterías, TDG Ibernavitas hará estructuras metálicas y microinversores para las placas solares. Tendrá otras líneas del grupo como electrónica e I+D+i.

Por su parte, Zeumat es una empresa aragonesa que lleva 20 años tejiendo relaciones comerciales y empresariales en China, donde cuenta con una sede. «Hemos distribuido nuestras inversiones en distintos sectores y últimamente estamos focalizados en energías renovables», explicó su CEO. ■



La alcaldesa de Zaragoza, Natalia Chueca, ayer en la visita a las instalaciones de TDG en Haining (China).

Aragón está siendo el destino de un número creciente de proyectos de inversión y desembarcos empresariales que llevan el sello de China, un flujo de negocio que toda apunta a que se va a intensificar en sectores como la energía, la automoción, la logística o el turismo.

La tierra del sol y el cierzo cautiva al gran dragón

El nombre de Aragón resuena cada vez con más decibelios a 13.000 kilómetros de distancia. La todopoderosa China, convertida en las últimas décadas en una de las mayores potencias mundiales, ha fijado sus ojos y oídos en este rincón de España que hasta hace poco no figuraba en el mapa de sus intereses internacionales. Las tornas han cambiado. La comunidad autónoma está siendo destino de un número creciente de proyectos y desembarcos empresariales que llevan el sello del gigante asiático, un torrente de inversiones que todo apunta a que va a hacerse más abundante en el futuro.

Desde Pekín están sabiendo ver con claridad las oportunidades que despierta un territorio prometedor para sectores como la energía, la logística, la tecnología o la agroalimentación. Un destino ideal para multinacionales e inversores gracias a sus recursos endógenos, la disponibilidad de suelo, el talento local y la localización estratégica.

La tierra de «polvo, niebla, viento y sol» que cantaba José Antonio Labordeta también cautiva con sus encantos al gran dragón de la economía mundial. Curiosamente, también levanta pasiones entre algunos titanes de su gran rival comercial, Estados Unidos, como los centros de datos que pro-

J. H. P.
Zaragoza

mueve gigantes tecnológicos e inmobiliarios como AWS, Microsoft y Blackstone.

El gran campanazo con el gigante de Oriente se produjo hace dos meses con la confirmación de la gigafactoría de baterías que levantarán en Figueruelas el grupo chino CATL, líder indiscutible en la producción de esta tecnología a nivel mundial, y Stellantis. Además de por sus grandes cifras –4.100 millones de inversión y 3.000 empleos–, el proyecto coloca a la comunidad en la *Champions League* de la movilidad del futuro.

La llegada de esta industria, clave para la descarbonización del automóvil, ha abierto la vía a la atracción de inversiones adicionales. El foco está puesto en la llegada a Zaragoza de fabricantes chinos de coches atraídos por el *caramelo* de

la gran fábrica de baterías. Prueba de ello es el interés de Leapmotor, una emergente marca de este país, que estudia producir sus vehículos en la planta de Stellantis en Figueruelas, grupo al que está asociado para su expansión internacional.

Los lazos entre Aragón y China se estrechan por múltiples costados. El sector de la energía es uno de los terrenos más abonados para la captación de proyectos. Ahí está el ejemplo de Forestalia, que está aliada con la compañía asiática CGE, filial de CATL, para invertir 1.000 millones en la creación del mayor sistema de autoconsumo industrial de España.

El último anuncio llegó ayer de la mano del grupo TDG, que plantea desembolsar 120 millones y hasta 800 empleos con un proyecto que vuelve a tener la energía como núcleo irradiador.

El capital chino no solo es el futuro. También es ya el presente. Hace ya algunos años que dos industrias zaragozanas con solera, Cablescom y Teltronic –dedicadas a fabricación de fibra y comunicaciones críticas, respectivamente–, están en manos de matrices de este país. De allí también procede la naviera Cosco Shipping, que gestiona la terminal ferroviaria de Adif en Plaza. No es un cuento chino. Aragón mira a Oriente. ■

El gigante asiático ha descubierto un territorio de oportunidades para su expansión internacional